

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

COSTA RICA

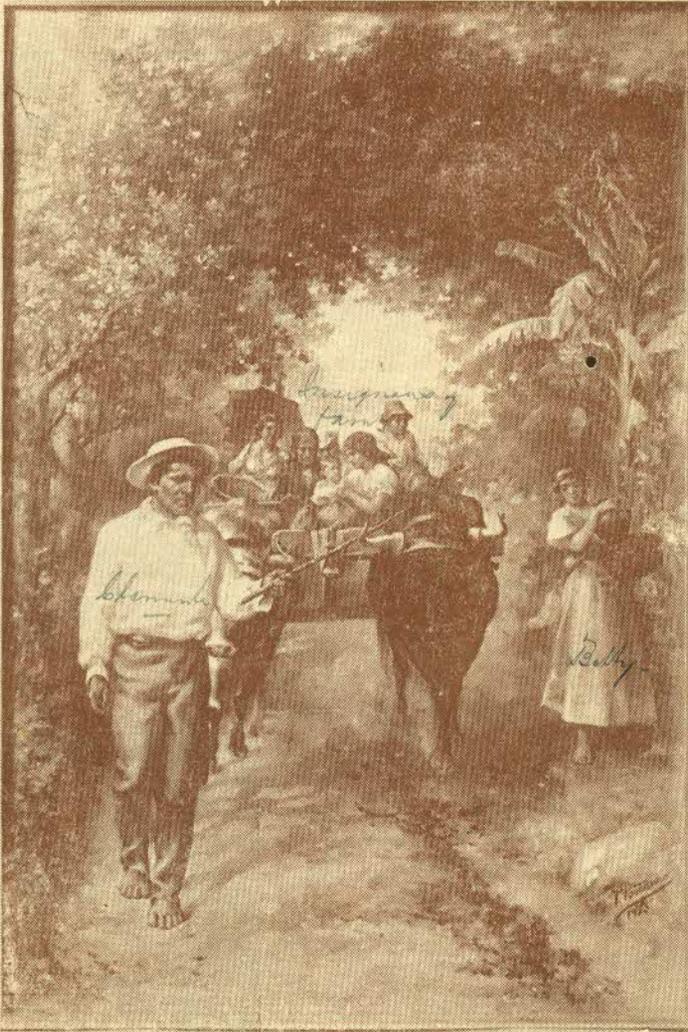
AMERICA CENTRAL

Año VI

23 de Agosto de 1936

No. 255

HCR
056
R454-rc



Hermosa pintura al óleo
del artista español don Tomás Povedano



Remedio de todos los males

Dulcísimo Jesús del alma mía,
en busca de la paz hoy vengo a Tí.
¿Qué debo hacer para encontrar la calma?

¡Callar, sufrir!

Y si algún insensato me desprecia
y en mí se ceba la calumnia vil,
¿qué haré, Jesús, para vivir tranquilo??

¡Callar, sufrir!

¿Y cuando el Cielo a mis clamores sordo
pareciese de bronce para mí,
dejándome sin luz en noche oscura?

¡Callar, sufrir!

Pues es doctrina tuya, Jesús mío,
y tu dulce bondad lo exige así,
¿sabes tú lo que haré por darte gusto?

¡Callar, sufrir!

Las golondrinas del Señor

Se dice en un viejo cuento
que, al rendir el Salvador
su dulce frente al dolor
de su amargo sufrimiento,
como troncha al pasar, el viento,
cantando a la Cruz llegaron
unas bellas golondrinas
y dulcemente arrancaron
las zarzas y las espinas
que los sayones clavaron
sobre las sienas divinas...

Y al ver hoy estas edades,
llenas de vanas torpezas
y de miserables ruindades
y mentirosas grandezas,
pregunto yo, con dolor,
si el mundo, falso y traidor,
al irse las golondrinas,
no ha vuelto a llenar de espinas
la frente del Salvador.

De espinas, sí: de rencores,
de ingratos apartamientos,
de hipócritas fingimientos,
de mentirosos amores:
espinas más engañosas,
porque se ocultan rosas
de mil fingidas virtudes;
de espinas de ingratitudes
que son las más dolorosas...
Que no hay puñal que taladre
con tanta fuerza y dolor
como la espina que a un padre
le clava un hijo traidor!

Así el mundo pecador
hiede las sienas divinas
del Divino Redentor...
¿y no habrá ya golondrinas
para arrancar las espinas

de la frente del Señor?
Sí: en esta Casa han oído
unas almas tus querellas;
esta Casa, que ha seguido,
como una esclava, tus huellas,
quiere, Señor, ser un nido
de golondrinas de aquéllas...
Mientras el mundo, burlando,
vaya en su frente clavando.

Cuento Andaluz

—Mi abuelo paterno que está en gloria, murió a los 98 años.

—Eso no es nada, hombre. Yo tuve un tío (de esto hace mucho tiempo, es verdad), que llegó a cumplir 116 años.

El tercer andaluz, picado:

—No me explico cómo viven tan poco tiempo los parientes de ustedes. A mí no se me ha muerto ninguno hasta la fecha.

Un sueño
bienhechor
se consigue

con

las Tabletas de



REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 23 de Agosto 1936

Suscripción mensual

cuatro números:

₡ 1.00

DIRECTORA:

Sara Casal vda. de Quirós

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA: mi casa de habitación
BARRIO: Estación del Atlántico
Avenida 1a. — Calles 27-29

Conferencia dictada por doña Sara Casal Vda. de Quirós
con motivo de la celebración de la Fiesta de la Madre,
en el Salón de Actos de la Iglesia de La Dolorosa

Fiesta organizada por las Madres Católicas de N. Señora de Sión

Respetable Auditorio:

Celebra hoy nuestra Madre, la Santa Iglesia Católica la Asunción de la Santísima Virgen a los Cielos. Nada más acertado que elegir éste día para celebrar La Fiesta de La Madre, tan en moda hoy día.

Para nosotros los católicos la celebración de la fiesta de la madre no es nada nuevo; la Iglesia nos ha enseñado a glorificar a la madre poniéndonos de ejemplo a la Santísima Virgen María como la madre verdaderamente admirable por sus virtudes y méritos, por los privilegios y gracias de que Dios la colmó, admirable en el cielo por la gloria de que está revestida y en la tierra por las innumerables gracias que nos alcanza, admirable por la protección verdaderamente maternal con que nos ampara a todos sus hijos.

Durante todo el año celebra la Iglesia con gran pompa y regocijo fiestas para ensalzar a la Madre de Dios, culminando esas fiestas el día de Noche Buena; fiesta universal, a la que se une el orbe, hasta los que no son católicos, hasta los que se dicen incrédulos, fiesta que llena de regocijo a todos porque ella rememora la alegría de la madre más santa, de la madre más pura, recibiendo en sus amorosos brazos al Hijo de Dios, al enviado del Eterno para salvar al mundo del pecado.

"En la Madona con el Niño y en la Madre de los Dolores ha sido glorificado el cristiano amor de la Madre en su más completa felicidad y en su más agudo dolor. Al enseñarnos a honrar a María quiere la Iglesia enseñar a los hombres el respeto debido a la mujer cristiana e inculcarles

firmemente que la mujer no es una esclava vernal, sino una noble compañera del hombre, quiere además la Iglesia con esto animar y alentar a las mujeres en sus especiales gozos y dolores.

Sigamos a la Santísima Virgen en su vida para que nos sirva de modelo: la encontramos arrodillada humildemente orando, cuando le anuncia el Angel que será la Madre de Dios, — ¿qué hace ella? — se anonada y contesta humildemente: "He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según su palabra". Con este pasaje nos enseña, primero, que debemos orar humildemente, con fervor, constantemente, y a recibir los dones y gracias que Dios nos concede con gran humildad. El silencio de María ante gracia divina tan grande es un ejemplo de maravillosa humildad.

Al ir a visitar a su prima Santa Isabel nos enseña el amor a la familia, la fraternidad y el amor a la Santa amistad.

En su modesto hogar es modelo de esposa, hace los oficios más humildes, cuida con amor de su hijito y de su esposo al Santo Varón San José. En el hogar pobre de Nazaret tenemos el ideal de la familia cristiana, hogar dulce, apacible, donde la virtud reina y la Divinidad crece rodeado de los cariños amorosos de la más santa de las madres. Ella no descuida a su hijito, lo enseña a leer, no lo entrega en manos de nadie y el Niño Dios crece en belleza y sabiduría en manos de la Santísima Virgen, ¿qué mejor ejemplo para criar sus hijos pueden tener las madres cristianas?

Treinta años permaneció Nuestro Señor

oculto y santificó la vida de familia formando El mismo parte de una familia cristiana, humildemente obediente a sus padres.

Con ocasión de las bodas de Canaan hizo su primer milagro, dándonos a comprender con su asistencia que amaba el matrimonio bendecido por Dios, y que las fiestas le eran agradables cuando en ellas reina la santa alegría. Con el milagro de cambiar el agua en vino nos dejó claramente expuesto que la intercesión de su Madre es de gran valor y que por medio de ella lo alcanzaremos todo, hasta lo imposible, allí tuvo principio la misión de la Santísima Virgen como medianera de todas las gracias en bien de la triste humanidad.

La Santísima Virgen cumple con todos los deberes, así la vemos presentar a los cuarenta días al Niñito Dios al Templo, esto es modelo de sumisión a las leyes de la Iglesia; a los doce años se pierde el Niño Jesús al regresar del Templo de Jerusalem pues era costumbre ir a las fiestas solemnes de Pascua.

Nuestro Señor es un modelo de obediencia, cuántas veces repite: que "El ha venido a hacer la voluntad de su Padre". Y la Santísima Virgen preparada convenientemente para la dignidad de Madre de Dios es el mejor ejemplo de obediencia que nosotros debemos imitar y la obediencia es una virtud esencialísima que debemos enseñar a nuestros hijos. Solo la voluntaria obediencia al orden establecido por Dios puede salvar al mundo de la perdición en que está y del abismo a que va.

De María se dijo: "Bienaventurada que creíste". Contempla al Niño en sus brazos en la mayor pobreza, pero creé que es el mismo que contemplan los ángeles del cielo... el dueño del mundo. Ve a su Hijo crecer en medio de la pobreza, ignorado, pero su fe le dice que es el Hijo de Dios.

Pero dónde es más admirable esta Madre es en el Camino del Calvario, su fe es inmensa; lo vé perseguido, injuriado, calumniado, azotado, coronado de espinas, ajusticiado, entre criminales, clavado en una cruz a vista de todo el pueblo, lo vé moribundo y en El contempla a la Divinidad.

Todo el horrible espectáculo que se desarrolló en el Calvario, todo lo vió la Madre de todos los dolores, vió la cruz, los clavos, las heridas, su

cuerpo deshecho por los azotes, su cara bella y hermosa desfigurada; oyó los terribles martillazos, las maldiciones e imprecaciones contra su inocente Hijo, las blasfemias. Sus gemidos le llegaban a lo más íntimo de su corazón.

¿Quién puede comprender los sentimientos de María al pie de la Cruz?... jamás ha habido madre que más amara a su hijo como ella, jamás ha habido madre que sintiera amor de hijo más fuerte que María y por consiguiente también su dolor es el mayor que madre ha sentido. Qué dolor más intenso debió sentir la Virgen Santísima cuando oyó de su Hijo la exclamación: "¿Padre, porqué me has abandonado?"... Llorando, desfigurada, pálida, temblorosa, se acercó a la Cruz y vió a su hijo moribundo, sin poder darle ningún consuelo, lo vió exhalar el último suspiro... Madres que habéis perdido a un hijo querido en la flor de la edad, podréis saber algo del dolor de María al pie de la Cruz... Sólo el amor a su hijo la hizo acompañarlo hasta el fin; a pesar de los desprecios, burlas, de aquella turba feróz y despiadada. No quería tener mejor suerte que su hijo, quería participar de sus dolores e ignominias, bebió hasta la última gota del Cáliz de amargura de la dolorosa Pasión de Nuestro Señor, en silencio, humildemente resignada a la voluntad divina, dándonos ejemplo de sumisión y de saber sufrir. En todos nuestros sufrimientos y amarguras invoquemos a nuestra amantísima madre que Ella nos dará consuelo, ella al pie de la cruz ha sido constituida refugio universal para todos los necesitados, para socorro de los atribulados en este valle de misericordia. ¡Cuántos corazones afligidos ha consolado!... su amorosa protección es el consuelo más eficaz en los más grandes dolores de la vida.

Y firme y constante, María Santísima, continúa el camino de su vida, sola, sin su hijo, continúa su compañía consolando y dando valor a los apóstoles y es así que cuando el Espíritu Santo baja el día de Pentecostés se la encuentra a Ella en el Cenáculo, en medio de los apóstoles y recibe el Espíritu Santo con humildad.

Nosotros honramos a María, porque quien honra a la Madre es porque quiere al hijo. Y mientras el amor de Jesús reine en los corazones con la intensidad con que debe amarse a todo un Dios, el amor a su madre debe ocupar un lugar

preferente en nuestro corazón.

Al hacerla madre de su Hijo, el Padre Eterno la honró de una manera incommensurable y nosotros debemos honrarla en la medida que la honró Dios y como Dios la colocó en un puesto tan alto como Madre de Dios, la Iglesia la coloca en su más alto puesto y nos la pone como el mejor modelo que debemos imitar. En Roma, en la ciudad eterna, en un vasto corredor del Convento de la Trinidad del Monte, hay un fresco bellissimo. "Mater Admirabilis", fué pintado por una humilde religiosa para satisfacer los deseos piadosos de sus hermanas que deseaban tener siempre delante sus ojos, durante sus horas de trabajo manual, el modelo por excelencia, la Santísima Virgen trabajando como ellas. Sentada tejiendo en el Templo, a un lado su canasta de labores, al otro un libro entréabierto, indicando las laboriosas y estudiosas ocupaciones de esta amable e inmaculada adolescente a la edad de quince años; muy recogida reposa al lado de la flor de los campos, del lirio del valle. Hoy día el solitario corredor está convertido en Modesta Capilla que es visitada por numerosos peregrinos y sus paredes están cubiertas de ex-votos.

La muy humilde niña adolescente está proclamada por la piedad pública "Mater Admirabilis" y su modesta imagen repartida por millares, lleva a la cristiandad algunos perfumes del suave recogimiento que se respira delante del fresco original.

Cuenta la historia de esta imagen que cuando la religiosa que lo pintó lo concluyó, encontraron las religiosas demasiado vivos los colores y no quedaron muy contentas; taparon la imagen

con un lienzo. Cuál sería la sorpresa, algunos días después cuando la descubrieron al ver a la Santísima Virgen de un color celestial y con una expresión de dulzura infinita.

El 20 de octubre de 1846, su Santidad Pío IX visitó y oró a los pies de esta imagen; "Es un devoto pensamiento, dijo su Santidad, haber representado a la Santísima Virgen a una edad que parecía olvidada". Toda la bendición de este fresco está encerrada en las anteriores palabras y María ha probado con numerosos favores extraordinarios que le fué agradable este pensamiento, de honrarla durante los años que precedieron el Misterio de la Encarnación, años llenos de méritos, que sólo el ojo de Dios conoce y que quedaron ocultos aún para las almas que aman la meditación.

Así, la devoción de los quince primeros años de la Santísima Virgen constituye la Devoción a la Madre Admirable. Y desde que el Santo Padre Pío IX celebró la misa en esta humilde Capilla a petición del Abate Blampin, en acción de gracias por haber recobrado la voz que había perdido hacía dos años a causa de sus fatigas apostólicas, el día 20 de octubre es en el que se celebra la fiesta de la Madre Admirable.

La devoción a la Madre Admirable es una devoción que debieran tener todos los hogares cristianos para que inspiradas por la Santísima Virgen, las madres recibieran por su mediación todas las gracias divinas que el Espíritu Santo derrama sobre aquellos que tienen verdadera devoción por la más augusta, por la más sabia, por la más humilde, por la más pura y admirable de las madres, la Madre de Dios María Santísima.

Cabecitas locas

POR MARTA H. R. DE TOLEDO

Se dice una niña que no se conduce con la debida compostura, que es una "cabecita loca". ¿Cuántas cabecitas locas hay en la hora presente? Muchas, muchísimas; quizás más de lo que el mayor pesimismo pueda esperar.

Es verdad que las costumbres han cambiado, que lo que era censurable ayer es aceptado hoy sin observación, y que aquello que lesionaba las buenas costumbres, hoy forma parte integrante de éstas; pero ello no quita para que en todas

las épocas haya habido "emancipadas", muchachas liberales y sin prejuicios, capaces de adelantarse, en hábitos e ideas, a la modalidad ambiente.

Las cabecitas locas de mi cuento son esas niñas que, habituadas a salir solas y a andar así por las calles; ya que la vida moderna en las grandes ciudades así parece imponerlo, creen que lo mismo pueden concurrir a los bailes, a los sitios de diversión; que lo mismo pueden "flir-

tear' con dos o tres candidatos a la vez, ir a los clubs deportivos, las piletas de natación, etcétera, sin que todo esto signifique nada para ellas, cuando, en realidad, involucra el peligro constante con que la maldad las acecha día y noche.

Esas jovencitas liberales, despreocupadas, que se fastidian por el sermón o la advertencia materna, ignoran que la vida les tiene reservados a cada paso dolores y desilusiones, traiciones inesperadas y enseñanzas muy amargas. En efecto; no todo es como ellas lo ven o creen verlo; ignoran que la amistad tiene su doble fondo, esa amistad que traban con personas del otro sexo, muchas veces sin ninguna solvencia moral, ni respetabilidad; ignoran que detrás de un agasajo o un cumplido hay una intención; que una sonrisa envuelve una mentira, y que en el fondo de una mirada suele reflejarse lo íntimo del pensamiento.

Cabecitas locas, sólo piensan en reír, divertirse, andar, alternar diariamente con caras nuevas, sin preocuparse para nada de que no siempre dan un espectáculo edificante! ¡Si ellas supieran cuánta, cuánta es la preocupación de sus pobres padres!

Por lo general estando sola una niña moderna, sabe conducirse y guarda la debida compostura; pero cuando se juntan tres o cuatro, pierden toda circunspección y atruenan el tranvía, la calle, o el lugar en que se encuentran, con sus gritos, y sus carcajadas. Esto sería perdonable si esas niñas no siguieran esa línea de liberalidad que las induce a aceptar o provocar de los hombres ciertos requiebros de verdadero mal gusto y bastantes equívocas. Estas jóvenes creen que no hacen mal, ya que la intención no la tienen, pero

parece olvidaran que dan espectáculos reñidos con la más elemental urbanidad, sobre todo tratándose de niñas.

Aparte de estas circunstancias, aparentemente inofensivas, las cabecitas locas originan verdaderos dramas en el seno del hogar. Por ejemplo, cuando se enamora de un hombre indigno de ellas; en efecto donde deben ver defectos encuentran virtudes, y donde es lógico adivinen o presienten el engaño, encuentran nobleza y sinceridad. Y ¡guay de la madre que les haga una advertencia! Esa madre, según ellas, no las quiere, pretende destruir su felicidad arruinar su porvenir...

Oiráselas decir a cada instante: "Parece que usted no fué joven también, y que no amó a un hombre".

Olvidan estas niñas rebeldes al expresarse así que precisamente porque la madre fué joven y amó en sus años mozos es que tiene hoy experiencia, autoridad moral y está habilitada para discernir y clasificar lo bueno de lo malo. Si ella no hubiera visto en los años que ha vivido casos desgraciados y dolorosos, si ella no hubiera juntado a manos llenas la experiencia de que ahora hace gala, posiblemente no sabría qué decirles y cómo conducir a sus hijas por la senda del bien y de la rectitud.

¡Felices de aquellas que tienen madre! ¡Felices, sí, que ven a toda hora, amparándolas, a ese ángel tutelar y venerado! La madre nos ahorra tantos males, tantos, que en toda la vida, por muy larga que ésta sea, no alcanzamos a pagarle ni la centésima parte de su noble sacrificio...

(De "Para Tí")

La madre de familia

Si todas las corrientes y energías se dirigieran a formar verdaderas madres de familia, seguramente el feminismo lograría uno de los triunfos más trascendentales de la humanidad.

He aquí un punto en que la mujer es superior al hombre, ya que tanto empeño ponen los que de feminismo tratan de llevar la cuestión hacia otra parte de decidir quien es superior a quién; cuestión la más de las veces inútil y apasionada. Cosas hay en que la mujer vale más y cosas en

que vale más el hombre. Pero desde luego la tarea principalísima de formar los hombres que vienen al mundo a renovar el árbol de la humanidad, la mujer es la principal, de hecho por lo menos, la que más trabaja, la que más influye, la que más asiduamente dirige la educación, y la que, en fin, más huellas y vestigios de su influencia deja impreso en el carácter del hombre que le tocó educar.

Por lo cual es una de las perentorias necesida-

ces de la humanidad tener buenas madres. Y el feminismo cristiano una de las tareas más importantes que podrían asumir sobre sí es la de procurar que haya buenas madres, por medio de las cuales influya sobre la sociedad y domine mucho más que por medio del voto en elecciones y otras prerrogativas más o menos discutibles que el feminismo mundano reclama para la mujer.

El mejor y más efectivo reinado de la mujer sería la autoridad de madre con todos sus dere-

chos y prerrogativas. Y con sólo que la mujer ejerciese bien este altísimo destino, sería venerable.

Por eso importa mucho a la humanidad que haya madres, digo dignas de este santo apelativo, que canóniza y eleva a la mujer.

Vosotras, pues, las que Dios ha elevado a la suerte de ser madres sedlo de veras.

R. V. U.

Episodios de la vida de San Juan Bosco

En una palabra, juzgaba que San Francisco de Sales era el más a propósito a sus tiempos para la educación e instrucción popular.

Uno de los alumnos de D. Bosco, el joven Juan Bonetti escribía más tarde, estas palabras:

"D. Bosco nos describía San Francisco de Sales como en su juventud, había hecho esfuerzos para tener un carácter suave y bondadoso, pues la naturaleza lo había dotado de un carácter duro y fuerte. Nosotros nos hacíamos una idea de cómo el mismo D. Bosco tuvo que vencerse en su juventud porque, él mismo nos había confesado, que era de un espíritu fogoso, fuerte, impaciente, y, sin embargo, ahora lo veíamos como el modelo más acabado de paciencia y mansedumbre y con tal dominio sobre sí mismo, que en su semblante traslucía siempre mucha paz y tranquilidad.

Mientras tanto su obra iba en continuo aumento, tanto que la nueva Capilla se hacía también insuficiente para reunir tantos niños. Utilizaban

para el catecismo el corredor, el zaguán, la cocina y todo rincón que pudiese servir para algo.

Es increíble cómo D. Bosco haya trabajado y sufrido para encontrar personas de buena voluntad que lo ayudasen en sus tareas. Para ello se servía de los niños más grandecitos y más preparados para que enseñasen a los más pequeños y a los más atrasados. Para que no desmayasen en esta tarea tan difícil y aburridora, les daba pequeños regalos y más que todo, los atraía con su bondad y con la amabilidad de sus modales.

Fué precisamente al terminar el año 1844 que D. Bosco principió las escuelas nocturnas y festivas que hoy se hallan establecidas no sólo en Italia sino en muchos otros países del mundo. También se preocupaba de los niños que salían de la cárcel, procurando ponerlos bajo la dirección de un buen patrón, visitándolos durante la semana y aconsejándolos a ser honrados ciudadanos.

Microbios

En el mejor de los mundos reinan como soberanos invisibles, asaltando y matando en una escala colosal.

Llenan los archivos de una ciencia, la bacteriología, y repletan el mundo con sus ejércitos.

Dicen Wells y Huxley en mi preferida obra de consulta "La ciencia de la vida", T. 2, p. 287: Las más peligrosas partículas que puede transportar el aire son las partículas vivas—los microbios y sus esporas o semillas.

Su número varía enormemente. Aumentan con

el polvo (puesto que pueden ser transportadas en sus granitos) y son más numerosas en las ciudades que en el campo, particularmente en el interior de los lugares calientes y mal ventilados. Hill y Campbell nos hablan de una escalera, en que habían 750 bacterias por metro cúbico, antes de barrerla, y 410,000 después de haber barrido la alfombra durante diez minutos. En lugares como museos y exposiciones, donde, prescindiendo de la posible presencia de varias personas enfermas hay centenares de pies que levantan

tan el polvo del suelo, el número de microbios flotantes es enorme; en la tarde de un domingo, se han contado, en la Exposición de Pintura de París 5.000,000 de microbios por metro cúbico.

En las alturas de los Alpes, a 4.000, sólo se encuentran cuatro o cinco microbios por metro cúbico. En el aire puro de alta mar, una sola bacteria dispone de dos metros cúbicos de aire para moverse a sus anchas. El hombre respira unos nueve decímetros cúbicos de aire por minuto; esto quiere decir, que en la cima de los Alpes, entrará en sus pulmones un microbio cada veinte minutos, mientras que en la Exposición de Pintura, inhalará, unos 60,000 en cada respiración. Algunos de estos seres propagan enfermedades. La gripa y la pulmonía son propagadas exclusivamente por bacterias transportadas en las gotitas de salivas que las personas infectas expulsan al toser o estornudar.

Los colegas optimistas pueden hacer, tal vez,

el cálculo, de la enorme masa de microbios que flotan en toda la atmósfera terrestre, en el mar y en diversas condiciones, secos, como esporas, etc., en la tierra los panteones, los alimentos. Otra vez seguiremos desarrollando estos informes, pero desde ahora debemos convenir en que la madre naturaleza, pese al optimismo, es un colosal tubo de cultivo donde el escuadrón de los gérmenes letales caen como lluvia infecta sobre la vida.

Y esta invasión tiene lugar en el mejor de los mundos, como decía Voltaire.

Pero según el optimismo importa muy poco, todo es dicha, todo es alegría y gloria, dicha de vivir y ensueño placentero.

Felicito con entusiasmo a tan candorosos con templadores, esperando que los microbios patógenos, la colosal masa virulenta, los traten con cariño y especiales consideraciones.

Don Rodolfo Esquivel Carazo

Profundamente conmovida está nuestra sociedad con la muerte del culto caballero don Roberto Esquivel acaecida en Filadelfia, Estados Unidos. Don Roberto fué persona muy querida, su bondadoso corazón jamás se negaba para hacer

el bien. Fué un gran luchador y logró formar una fortuna considerable. Para sus apreciables hijos, hermanos y demás familia enviamos nuestro más sentido pésamo, y muy especialmente a don Aniceto Esquivel, señora y familia.

Don Alejandro Cardona

Muy sentida por nuestra sociedad ha sido la muerte del apreciable caballero don Alejandro Cardona, persona muy bondadosa y querida.

Para su virtuosa esposa doña Elena Volio vda. de Cardona, doña Matilde vda. de Volio, don Federico Lahmann y Sra., señorita Elena Cardona

y para don Ismael Cardona Sra., y familia enviamos nuestro más sentido pésame.

NOTA: No olvidar rogar a Dios por las almas de don Roberto Esquivel y don Alejandro Cardona.

ACCION DE GRACIAS

Doy infinitas gracias a la Virgen de los Angeles y a San Antonio de Padua por un favor alcanzado.

ADELIA DE ARROYO

Villa Quesada.

ACCION DE GRACIAS

Doy infinitas gracias a Jesús Sacramentado y a la Santísima Virgen de la Medalla Milagrosa, por haberme evitado la operación en un ojo.

ADA ROSA HUTT

NOVELA

(Continúa)

fonso acompañaba a su madre. Quizás esperaba ella por parte de él alguna demostración de afecto; acaso pensó que como en otros tiempos, se arriesgaría a pasar por delante de la verja de "Villa Casilda"; mas en vano le aguardó emboscada tras los macizos de lilas en flor que formaban deliciosas espesuras. Alfonso Queral no apareció por parte alguna.

Al fin, una mañana, José Miguel la dijo que el aviador se había marchado la tarde anterior. Silda se sintió chasqueada, dolida, llena de pena. No era un dolor hondo y nuevo... Quizás el dolor de ver deshechas unas ilusiones de color de rosa.

VIII

OTRA VEZ DON PRUDENCIO ES JUEGUE DE LOS CAPRICHOS DE SU HIJA

Por la tarde, cogió su cochecito y se dirigió a Queral. Cuando María Ana la vio entrar en su aposento, tuvo una exclamación de alegría que hizo cruzar miradas significativas a las niñas del Registrador que la acompañaban.

"Esto está hecho...", parecieron decirse.

Después del té, las registradoras se marcharon, no sin haber hecho resaltar con aviesada intención para que Silda se enterase, la deliciosa tarde que habían pasado el domingo oyéndole relatar al Marqués las incidencias de su famoso vuelo a Filipinas. ¿Luego, Alfonso Queral, había pasado la tarde con aquellas muchachas, las juzgaba más dignas de una visita que a ella, Silda Monllor? Pero, ¿por qué, Señor? ¿Qué le había hecho ella? ¿De los dos, no era Silda quien tenía motivos para mostrarse arisca y resentida?

En el corazón de la muchacha, tan poco acostumbrado a resistir contrariedades, el despecho de ahora se mezcló a la pena de antes y toda ella vibró en el deseo de conquistar al muchacho rebelde por encima de todo.

Cuando salieron las del Registrador, María Ana miró atentamente a Silda.

—¿Cómo ha pasado usted estos días, Silda?

—Aburridísimos, Marquesa.

—¿Ha terminado los abriguitos?

—El rosa y el crema, sí; el azul, no he podido. Se me olvidó el punto. Ahí lo he traído para que me lo recuerde usted. Ha sido una lástima; de no ser por eso, los hubiese traído terminados los tres.

Con sus manos nerviosas y lindas Silda desempaquetaba las abrigos que traía envueltos en papel de seda.

—Pero, hija... ¿por qué motivo no vino usted? — protestó cariñosamente María Ana.—Debió usted haber venido en seguida.

—Creí que estaría usted muy ocupada. Me pareció una imprudencia venir a estorbarla ahora que disfrutaba de la compañía de su hijo — añadió Silda, confusa y ruborizada.

La Marquesa comenzó a mirarla, fijamente. Bajo aquella mirada que decía con clara elocuencia: "No es eso, no creo que haya usted dejado de venir por ese motivo; hay algo más...", Silda perdió toda su escasa serenidad y atropelladamente, declaró:

—Además, la gente la ha tomado conmigo y no puede usted pensar las cosas que dicen... porque vengo todos los días aquí. Imagínese usted si llego a venir ahora que estaba el Marqués...

—Verdaderamente, la gente es muy estúpida — declaró con impaciencia la Marquesa; — pero usted no debe tomar en serio sus estupideces. Claro, que estando aquí mi hijo, ha hecho usted muy bien en no venir porque siempre hay que evitar dar pábulo a la murmuración; pero ahora la veo a usted disgustada y entristecida y eso sí que es hacerle demasiado honor a la gente.

Silda no contestó más que con un profundo suspiro y ¡qué coincidencia!, fue a buscar el mismo taburete en que acostumbraba sentarse Alfonso Queral, y vino a ponerse en la misma postura que él adoptara unas tardes antes en aquella misma hora y en

aquel mismo salón: con la cabeza sobre las rodillas de la señora.

—¿Qué le pasa a usted, Silda? — preguntó María Ana, sorprendida, acariciando con su mano los cabellos de la muchacha, igual que días antes había acariciado los de Alfonso.

—No sé... tengo una pena muy grande... —sollozó la muchacha.

Trastornada por aquel dolor, María Ana besó suavemente la frente de Silda que recibió esta caricia con un estremecimiento: era como si a través de los labios de la madre, hubiese recibido el beso del hijo.

—A la edad de usted las penas no pueden ser más que de una clase. ¿No quiere usted decirme lo que pasa?

La manecita de Silda se crispó sobre la rodilla de su amiga.

—¿Por qué no prueba usted a adivinarlo? Sería menos difícil para mi orgullo confirmar su acierto, que hacer una confesión —dijo Silda con voz opaca.

La Marquesa sonrió: era una pena muy difícil de adivinar la de Silda Monllor.

—¿Está usted enamorada de alguien? —rezó casi a su oído.

—Sí... — suspiró Silda.

Y hubo un silencio. ¿Breve? ¿Largo? Un reloj muy viejecito, colocado en la repisa de la chimenea, cerca del retrato de Alfonso, acompañaba el silencio con su tictac, isócrono. Fuera, en la plaza, un enjambre de niñas con delantalitos blancos y un lazo de los colores nacionales en el hombro jugaban al corro cantando el Mambrú.

—¿No quiere usted decirme quién es? Acaso yo pudiera hacer algo por usted en algún sentido...

Silda Monllor alzó la cabeza; sus ojos llenos de lágrimas miraron francamente y cara a cara a María Ana Queral.

—No podrá usted hacer nada por mí. La otra vez ya no pudieron hacer nada, ni usted ni el Marqués, que de Dios goce. Alfonso Queral no puede querer a la "Zapatera".

—¿Silda, por Dios! Se equivoca usted. Yo sé con certeza que Alfonso ha sentido por usted desde el primer día que la vió una predilección singular... Pero yo sé que a

mi hijo le hubiese costado muy poco quererla. Y usted ha sido demasiado buena, olvidando su actitud de entonces. Y si la fatalidad no se hubiese interpuesto en ambos en forma de esa ruina nuestra, Alfonso hubiera rectificado porque hoy sabe que le engañaron.

—¿Nada más que rectificar?

—Rectificar y solicitarla a usted, seguramente.

—¿Y así... no?

María Ana midió sus palabras antes de contestar y cuando lo hizo, la voz sonaba opaca y tremolosa.

—Habría que vencer la altivez de mi hijo que es también muy orgulloso, aunque no lo parezca.

—Si me quisiera, ¿sería eso tan fácil!

—Olvida usted que para un hombre, el punto de vista no es el mismo que para una mujer. Hay el honor, y éste no permite a Alfonso, en las circunstancias actuales, pedir la mano de una muchacha rica a la cual rechazó —perdón Silda— cuando él era a su vez inmensamente rico. ¿Tiene usted demasiado dinero, hija mía!

—Ya lo sé, señora, y algunas veces me siento a punto de maldecirlo. Parece mi castigo. En algún tiempo era yo bastante estúpida para crearme omnipotente a causa de mi dinero: creía que todo podía comprarse con él... Y ahora parece que Dios me castiga "por do más pecado había". Es decir, que precisamente a causa de mi dinero, no puedo alcanzar la felicidad.

—¿Ha interrogado bien a su corazón, Silda? ¿Cree usted que, efectivamente, su felicidad se halla en Alfonso?

—Sí así no lo creyera, no hubiese llegado hasta el punto de hacerle a usted, su madre, esta confesión que tan fuera está de las conveniencias.

—¡Oh, Silda!

—Yo sólo sé que quiero a Alfonso con toda mi alma. Ahora piense usted lo que quiera de mí.

—Después de lo que acaba usted de decirme, yo ya no puedo pensar nada de usted. Sólo puedo quererla... — exclamó conmovida la Marquesa, apretando contra su corazón

la bonita cabeza de la joven. — Quererla a usted con todo mi corazón.

—¿Y él...? ¿Cree usted que él podría quererme?

—¿Quererla? Ya se lo he dicho antes: facilísimo. Mucho más difícil será convencerle de que debe aceptar esa dicha.

—¿Ni aunque yo, por segunda vez, me humillase a solicitarla? — sonrió, mortificada, Silda.

—¡Eso sería ya demasiado, muchacha!

—Si mi padre habla con él le propone lo que en otro tiempo le propuso al Marqués... ¿qué cree usted que podrá contestar Alfonso? ¿Me rechazaría por segunda vez? Sería entonces cuestión de esconder mi vergüenza en el rincón más escondido del mundo, siete grados bajo tierra — intentó bromear Silda; pero la Marquesa vió que estaba tan pálida que parecía de mármol. — Si a Alfonso se le da la seguridad de que yo no le busco por el capricho de llamarme marquesa de Queral, sino porque sencillamente estoy enamorada de él... del hombre, pobre o rico, ¿qué más da?... Entonces, ¿cree usted...?

—Yo no puedo asegurarle a usted nada, hija mía; sólo puedo decirle que al corazón orgulloso de mi hijo hay que llamar con cariño. Que él se convenza de que usted le quiere y entonces, sería muy fácil que se dejara vencer; porque hace ya algún tiempo que se siente atraído hacia usted por esa especial simpatía que tan fácilmente se transforma en amor, cuando se tienen veinticuatro años y un temperamento apasionado.

Anocheció. Las dos mujeres se despidieron con un abrazo. Negras nubes entoldaban el horizonte tapando las rojizas luminarias del crepúsculo. Silda puso en marcha el cochecito y salió hacia "Villa Casilda" a todo motor. Era imprudencia caminar así, pero es que se sentía toda ella como si le hubiesen nacido alas.

Cuando le dijo a su padre que era preciso ir por segunda vez a ofrecerle su mano al marqués de Queral, el buen hombre se sublevó todo. Pero, ¿estaba loca su hija? Naturalmente, a don Prudencio le repugnaba aquella humillación — pese a su total carencia de orgullo— y al principio se negó en

redondo, haciendo a la muchacha toda clase de consideraciones. Tenía la certidumbre de que no había de ser feliz con Alfonso Queral, a pesar de que reconocía que éste era un excelente muchacho y un correcto caballero; pero Silda estaba harto acostumbrada a imponer su voluntad para ceder en esta ocasión y después de una batalla en regla (era la primera vez que don Prudencio se levantaba a mayores) tuvo la satisfacción de hacer prometer a su padre que saldría al día siguiente para Madrid a entrevistarse con Alfonso Queral. Nada de intermediarios de esta vez.

Efectivamente: el buen señor, juguete de aquella hija caprichosa y consentida, se entrevistó con el marqués de Queral, que le escuchó entre conmovido y atónito. Nunca pudo esperar Alfonso que Silda tuviese el tesón de volver a la carga, pero en el fondo le impresionó esta coincidencia, haciéndole concebir locas y risueñas esperanzas. ¿Sería posible que, en verdad, la muchacha se hubiese enamorado de él? Así habría que creerlo, pues a él le constaba que no necesitaba buscarle atraída, sugestionada, por el deseo de ser marquesa, ya que otros, con tan ilustre abolengó como el suyo y aún con coronas de ocho florones, habían puesto cerco a sus caudales.

Don Prudencio se expresó en los términos escuetos, claros y pelados de un hombre de negocios; Alfonso no le ocultó la precaria situación en que se encontraba, no obstante las ventas tan ventajosamente realizadas, explicación obvia para el zapatero que bien conocía los antecedentes... Este, el industrial, le propuso cancelar a toda prisa la hipoteca que pesaba sobre el Palacio...

Esta fue la verdadera tentación para Alfonso Queral: librar a su madre de aquella amargura tan grande que sería para ella salir de su casa, abandonar sus muebles, sus colecciones de famosos cuadros, sus porcelanas, la plata de familia, todas las riquezas tradicionales, en fin, que formaban como parte de ella misma y que habían sido incluidas en la valoración del inmueble al hipotecarlo... Sin embargo, pidió plazo para reflexionar. En realidad, Alfonso, deseaba

entrevistarse con Silda Monllor antes de decidir, y preguntarle francamente si le quería; porque por mucho que deseara evitarle sufrimientos a su madre, no se encontraba con suficiente ánimo para casarse con una mujer que no le quisiera.

Así, al regreso de don Prudencio, sólo pudo decir éste a la impaciente Silda, que Alfonso Queral se había reservado su respuesta para dentro de pocos días y que antes esperaba de ella que tuviera la bondad de citarle día y hora para entrevistarse.

Silda, quedó desconcertada... ¿Aún no tenía bastante Alfonso Queral? ¿Qué pretendía de ella en esa entrevista?... Por teléfono, citóle secamente para el domingo venidero, a las cinco de la tarde en "Villa Casilda"; y el aviador contestó también escuetamente que no faltaría. Aun quedaban cinco días de espera, los cuales fueron cinco días de infierno para Silda.

IX

OSADIAS DE ENAMORADOS

Vestida de color de rosa, con uno de esos trajecitos sin mangas que la proximidad del estío empezaba a hacer corrientes; al brazo, colgando de sus largas bridas de terciopelo, el amplio sombrero de jardín — paja de Italia con flores de almendro pálidas — y en la mano un libro para engañar la espera, Silda Monllor se detiene ante la portería de Villa Casilda. Es domingo. Los criados disfrutan del asueto. No queda nadie en el hotel más que el viejo portero y una doncella. Doña Luisa ya ha regresado de Madrid y Vicenta la acapara para que la acompañe al Puig, como medio de distraerse en la tarde interminable del domingo primaveral. En la fábrica reina una quietud de iglesia que contrasta con el habitual ruido de los motores y las máquinas. Don Prudencio ha ido a Queral con José Miguel; acaso intencionalmente para dejar más libertad a Alfonso y a Silda, en la entrevista que van a celebrar.

—Si el señor marqués de Queral viene y pregunta por mí, haga el favor de acompañarlo a la Miranda, Antonio.

Silda atraviesa el jardín en fiesta: flores

por todas partes; en la tierra, en los árboles, en las pérgolas, en los macizos. La avenida de almendros parece una bóveda de esmeralda salpicada en las orillas por las guirnaldas airosas de los rosales trepadores. Las abejas marean con su zumbido; los caballitos del diablo zumban sobre el lago en miniatura donde nadan dos cisnes de nieve con henchida y prosopopéyica majestad.

Silda se interna en la espesura de un bosquecillo de lilas en flor, cuyo delicioso perfume hace sentir más que ningún otro la presencia gentil y subyugadora de la primavera levantina, y sube, lentamente, los peldaños de mayólica de la Miranda, enclavada en un ángulo del jardín, con un toldo a rayas azules que ondea al viento como la toldilla de un barco. Hay amplias banquetas en circuito, y unos jazmineros trepan por las varillas que sostienen el toldo. La situación no puede ser más linda, ni más poética: a un lado, el bosque de Queral, con sus pinos de ramas retorcidas y atormentadas; a otro, las lilas y las acacias del jardín que rozan las mejillas de Silda, que se ha sentado en el banco y, al pie, frente a la escalinata, la carretera con su inquietante blancura, rasgando la tela del campo. Lejos, el pueblo, las montañas, el río, el Puig de Queral y el Montferrús..

Silda no tiene gana de leer, Está sumamente nerviosa e impresionada. Cada minuto de la espera repercute en su corazón con una angustia nueva... ¿Qué irá a decirle Alfonso Queral? -

Suenan las cinco en el viejo reloj de la torre parroquial; un rayo de sol se abre paso trabajosamente y viene a arrancar un destello del collar de *Coronel* que se ha tendido a los pies de Silda. ¡Las cinco! El corazón se le desboca a la muchacha. Ya no debe tardar en llegar. Su atención se ve solicitada hacia la carretera por un grupo alegre que pasa riendo: mozos y mozas que van a bailar a alguna de las masías cercanas. Cuando el grupo se aleja, Silda oye crujir el guiño del senderuelo que conduce a la Miranda, bajo un paso elástico y firme que tie-

(Continuará)

La educación en la familia y por la familia

Nos lamentamos que en gran número de nuestras familias el sentimiento religioso en otro tiempo tan vigoroso e intenso, se ha debilitado; nos quejamos que las buenas costumbres y hábitos se van borrando más y más de las almas. Sentimos y deploramos la soledad de nuestras iglesias, la vuelta a los goces y diversiones paganas, la criminalidad que aumenta de día en día, el egoísmo que mata la caridad y las revueltas que socavan las bases de la sociedad civil y del orden social cristiano.

Nos preguntamos con ansiedad cuál podría ser el remedio a situación tan desconsoladora y alarmante.

El remedio, sin duda está en la vuelta a las creencias religiosas y a la práctica de las virtudes morales. El germen de unas y de otras se depositan en todo niño que recibe el bautismo; pero ese germen debe ser desarrollado y promovido en él por sus educadores (sus padres) al mismo tiempo que la vida corporal, esto es, desde los primeros días de su existencia hasta la completa floración de su ser moral.

El desarrollar y promover ese germen es labor que incumbe especialísimamente a la familia.

Nuestro primer mal radica en que la primera educación del niño,—la que no se borra jamás, la que deja perenne recuerdo—es llevada a cabo por padres y madres muy poco preparados para ese gran deber de educadores. Todo edificio necesita sólidos fundamentos, si queremos que no se derrumbe.

Para atajar el mal que deploramos, se han creado en todas partes múltiples obras: escuelas cristianas con maestros y pedagogos titulados, méto-

dos escogidos, obras post escolares de toda especie; bibliotecas, círculos de estudio, congregaciones, patronatos para las clases populares, etc., etc.

Todo eso es santo y bueno, y tiene su relativa eficacia; pero mientras no penetremos en la familia, para hacer que los *mismos padres* preparen en el seno del hogar doméstico a los futuros alumnos de colegios, a los miembros futuros de esas otras obras, no evitaremos los fracasos que estamos lamentando, y no atajaremos los progresos del mal que nos arrolla desde hace unos 60 años a esta parte.

Olvidamos demasiado que, cuando nuestros niños franquean por primera vez el umbral de la escuela o del colegio, tiene 7 u 8 años, y a los 7 años, el niño debe estar ya educado: los *buenos hábitos* deben hallarse en él, ya en plena actividad, y amortiguados los defectos. Lo que resta por haber debe ser cosa de puro perfeccionamiento.

Pero, es triste confesarlo, en la gran mayoría que entra al colegio, la primera *educación* dentro de la familia ha sido nula o muy imperfecta. Se confía y se cree que esa educación será suplida por la escuela y el colegio. Error profundo!

Primeramente, durante los años que el niño frecuenta la escuela primaria o las preparatorias del colegio, se pasa en ella 6 horas cada día: esto es, 6 horas en la escuela y 18 en la familia. En segundo lugar, en la mayor parte de nuestras escuelas y en nuestros liceos se instruye, pero no se educa. Aún en los colegios particulares congregacionistas, los programas, tal como están organizados, permiten consagrar muy poco tiempo a la forma-

Julia M. Vda. de Woodbridge

en su Departamento de Niños, en El Chic de París,

ACABA DE RECIBIR:

Botones de Fantasía imitando flores, hebillas y clips en dorado y plateado. Aplicaciones "Militares" para vestidos, en todos colores. Rizadores "Clip para la Onda"; también Rizadores para Boucles, Redecillas en pelo y en seda para sostener las peinetas y para viaje. Un surtido inmenso en cuadernos para punto de cruz y para tejer, desde 0.25.

ción del corazón y a la formación religiosa. La inteligencia lo absorbe todo; y aún cuando los maestros quisieran implantar en el alma de sus discípulos hábitos buenos, buenos sentimientos, sinceridad, justicia, etc., que harían de sus alumnos niños bien educados, les faltaría tiempo.

Finalmente, si en la familia, los padres desconocen las *reglas pedagógicas*, destruirán—inconsistentemente claro está— con sus ejemplos lo que el buen maestro ha realizado en la escuela o colegio desde el punto de vista religioso y moral.

La experiencia nos enseña que los jóvenes o niñas de familia poco cristianas, o extremadamente mundanas que siguen sus estudios en colegios donde se conceda a la religión el lugar que le corresponde, se conducen como cristianos piadosos durante su permanencia en el colegio; pero tan pron-

to como vuelven a sus casas, pasados algunos meses harán lo que ven hacer a sus padres los hijos; y las hijas contraerán los hábitos de la madre. Esta es la regla general.

Debemos, pues, ocuparnos en la educación del niño mucho tiempo antes de que haya llegado la edad de ir al colegio.

Es menester que penetremos en la familia para preparar a los padres en su gran misión de educadores. Por eso, hoy día, en varios países se ha organizado y se ha dado suma importancia a la obra de la Educación familiar.

Conviene vulgarizar entre los padres y madres de familia los numerosos medios que pueden emplearse para que los niños adquieran los hábitos de perfecta corrección y de moral.

A. S.

Cuarenta y cinco millones de ciudadanos espían el momento de lanzarse sobre el mundo.....

Cifra estadística aterradora y dolorosamente cierta. 45 millones de hombres listos para entronizar la tiranía universal. En su sangre y en sus músculos corre y vibra la venganza. Sus aviones rasgan el aire con rumor apocalíptico, sus cañones y fusiles están apuntando sobre las naciones, sus tanques y carros de asalto reducirán a escombros la civilización, sus buques de acero recorrerán los mares con rojas banderas, mientras la guerra química, monstruoso engendro del genio del Mal envenenará los aires amortajando vidas.

Todo eso prepara Moscú. Rusia se arma y se arma día a día, con la complicidad del capitalismo y de gobiernos dementes.

Ese ejército no está solo. En todos los países recluta voluntarios. Nuevas milicias reniegan de la patria y la bandera para abrazarse al trapo rojo.

Ese ejército colosal, empujado, por el odio, está listo... espera solo una chispa, un nuevo Sarajevo. un incidente cualquiera para lanzarse como turbión, triturándolo todo, ensangrentándolo todo, esparciendo el odio y sembrando la muerte.

Y entre tanto ¿qué hacemos?

La turba multa sigue en sus danzas y fiestas.

Los egoísmos siguen dividiéndose los despojos de la Patria.

Nadie quiere entender que vivimos horas decisivas.

Chile no va por cierto a detener el Comunismo mundial ni a hacer frente a esos 45 millones de soldados.

Pero esos 45 millones, serán imponentes si cada país se defiende y empieza por limpiar su casa de afiliados a Moscú.

No es una defensa violenta la que se necesita: es la defensa intelectual, la intensa propaganda de las ideas morales y regeneradoras. Hay que suprimir las injusticias y empezar a amar. Al odio no se opone el odio, sino el amor. Al Egoísmo se opone la Caridad.

Hombres honrados y patriotas, todos los que amáis la bandera bendita de la libertad, uníos. No seamos como el Senado Romano que discutía estupideces mientras los bárbaros golpeaban a sus puertas. Unámonos. El peligro comunista es real, matemático, inexorable. Son 45 millones de soldados los que esperan una voz de orden. Stalin la dará. Defendedos o preparad las espaldas para el látigo y la frente para el yugo.

El Ministro Austriaco Hans Pernter, habla de Austria gobernada por Congregantes

A la Asamblea nacional, poco ha celebrada, de las Congregaciones Marianas de Austria asistieron los sacerdotes norteamericanos E. J. Hartmann y J. A. Kemp, quienes tuvieron una entrevista con el Ministro de Educación e Instrucción Pública, el Dr. Hans Pernter. Fruto de ella es el siguiente e interesantísimo artículo, que, traducido de la revista de las CC. MM. de EE. UU. "The Queen's Work" (tirada 83.000 ejemplares), ofrecemos a los lectores de "Efemérides Marianas".

Hay en nuestros días una nación que trata de hacer efectivo el reinado social de Jesucristo. Esta nación está gobernada por Congregantes. Es Austria; y los Congregantes principales son S. E. el Presidente Miklas, Dollfuss (cuyo espíritu continúa vivo), Schuschnigg, el sucesor actual (de Dollfuss, y Hans Pernter, el Ministro de Educación e Instrucción Pública.

Es cosa emocionante asistir a una Asamblea de Congregaciones Marianas, y encontrarse con que algunos de los principales delegados son el Jefe de Gobierno, varios miembros del Gabinete, el Gobernador de Tirol y el Alcalde de Innsbruck; especialmente sabiendo que todos estos Congregantes gozan, como tales, de una reputación enviable.

LA CARRERA DE PERNTER

El Presidente de la Asamblea era el P. Weiser, S. I. Los mil cien jóvenes asambleístas habían asistido a la Comunión General junto con los miembros del Gobierno. Tomaron juntos el desayuno; y luego, mientras llegaba la hora de la sesión, tuvimos ocasión de hablar con el Ministro Dr. Hans Pernter.

El Dr. Pernter es hijo de un sabio ilustre. Su padre fué 20 años director del Instituto Nacional de Astronomía de Viena. El Dr. Pernter, durante sus estudios, fué miembro activo de la famosa Congregación de estudiantes de Viena y prefecto de la sección a que pertenecía. Se doctoró en filosofía con tanto lucimiento, que pronto fué admitido en el Departamento de Educación del Gobierno, y con el tiempo llegó a ser su jefe. Hoy es el direc-

tor del pensamiento cultural de Austria, pues, tiene bajo su jurisdicción todas las escuelas, colegios y Universidades, los grandes teatros del Estado de Austria, la renombrada Opera de Viena y el magnífico Festival de Salzburgo del que ha hablado recientemente todo el mundo musical. Tiene, además, a su cargo la censura del cine y de los libros.

Otro dato sobre su autoridad es el hecho de haber sido él quien redactó los artículos referentes a la educación, del famoso Concordato de Austria con la Santa Sede. Hace tres años que con Dollfuss, Schuschnigg y otros jefes firmó este Tratado, testimonio del empeño que ha puesto la nación austriaca en realizar el programa social del Papa.

Este hombre público tiene ahora unos 50 años, y ha sido Congregante activo desde su niñez.

Nos presentó a él el P. Weiser, al que recordarán los americanos por haber asistido a la asamblea de estudiantes del año 1933. Al punto entramos en materia sobre el plan educativo que él ha dado a Austria.

LOS MEJORES CIUDADANOS

"Austria—dijo el Dr. Pernter—es un país católico. El 96 por ciento de su población es católica. Por esto el Estado está empeñado en que la Iglesia Católica tenga en la instrucción toda la influencia a que tiene derecho. Los Católicos verdaderos son los ciudadanos mejores y los más leales servidores de la patria. Los mejores ciudadanos son aquellos cuya vida está regulada por una intensa religiosidad. Por esto la religión entra intensamente en nuestro sistema escolar".

"A todos los estudiantes de nuestras universidades, sin excepción alguna, se les exige asistir a un curso de conferencias sobre el Weltanschauung, o sea, la filosofía católica de la vida. Nuestra ley de instrucción pública prescribe para las escuelas dos horas de Religión semanales. Además, los estudiantes católicos hacen tres días de Ejercicios antes de las vacaciones de Pascua, y tienen Comunión general en las cuatro grandes festividades del año".

Siendo nosotros norteamericanos, en seguida se

nos ocurrió una pregunta:

Pero, ¿y la minoría no católica? ¿Han de recibir ellos, también, instrucción religiosa?

—“Estos—respondió el Ministro—pueden escoger la instrucción que quieran. Los protestantes van a las instrucciones protestantes, y los judíos a las suyas propias. A nadie imponemos el catolicismo por fuerza. Pero todos han de tener una u otra instrucción religiosa”.

EL PLAN DE EDUCACION CATOLICA

“Es cierto, de las naciones como de los individuos, de los Estados como de los pueblos que todos son hijos de Dios y de la Santa Madre Iglesia. Los que somos responsables de la conducta de las naciones, hemos de responder, también, de la obediencia de estas naciones a la ley de Dios y a las leyes de la Iglesia. Así, pues, habiendo la Iglesia hablado con tanta insistencia sobre la educación de la juventud, estamos resueltos a que se dé esta educación religiosa, sin violentar claro está, la conciencia del que prefiera otro credo y otra conducta. Pero la católica Austria debe tener un plan de educación católica”.

Aquella misma tarde este gran gobernante, al cerrar la Asamblea nacional de las Congregaciones gritaba delante de todos los delegados: “Austria ha de ser la católica Austria, Austria ha de ser el Austria de Nuestra Señora”.

Naturalmente, de un hombre de tales sentimientos no fué difícil lograr que nos dijera algo sobre la Congregación. Y lo hizo con entusiasmo.

“El Congregante aprende los principios católicos con la mayor perfección posible. Y, lo que es mejor aún, a más de aprenderlos los practica. El resultado es que estos principios vienen a ser la fuerza motriz de toda su conducta. Por esto el Gobierno de Austria hace tanto aprecio de la formación que la Congregación Mariana proporciona a sus miembros.

VENTAJAS

“El Estado naturalmente —añadió— tiene en grande estima el espíritu de patriotismo. Pero el patriotismo consiste en la fidelidad de cada uno a las obligaciones propias de su posición en la vida fidelidad que se inculca en la Congregación; y por esto los hombres disciplinados por la Congrega-

ción se hallan preparados para ocupar puestos de importancia en el Gobierno”.

“Nosotros en Austria miramos a nuestros Congregantes marianos como una selección de entre la gente culta. Son un grupo que sabe reaccionar energicamente contra el espíritu del falso liberalismo que después de la guerra estuvo a punto de hundir a Austria. Los ideales del Congregante son diametralmente opuestos a este espíritu de liberalismo, porque se basan en una responsabilidad personal altísima. Por esto en los días de nuestra reconstrucción política hemos tenido al timón hombres formados en la Congregación, como Seippel, Dollfuss y Schuschnigg. Estos hombres tenían a mucha honra la formación que les dió la Congregación, como yo la tengo de la que me dió a mí”.

Al llegar aquí, preguntamos al Dr. Pernter que provecho personal había sacado él de la Congregación, y contestó:

—“En la Congregación hallé un hogar para mi alma. Era un hogar lleno de buenas compañías y de inspiraciones eficaces. Hallé, además, en mi Congregación un sacerdote que me guió en los años azarosos de la juventud. Hallé un método de vida que constantemente ha sido para mí una fuente de gozo. La Congregación hizo en la obra lo que los padres a veces sólo pueden hacer de palabra. Para mí la Congregación fué una escuela de religión práctica, fué la aplicación de la teoría aprendida en la clase de religión”.

No quisimos despedirnos de este Congregante ilustrado sin pedirle un mensaje autógrafo para los Congregantes de los Estados Unidos. Aceptó la pluma que le ofrecimos y escribió sencillamente:

“Un saludo cordial a los Congregantes de América. Sinceramente os deseo éxito completo en vuestros trabajos”.

(Firmado) *Pernter*, Ministro de Educación e Instrucción Pública”.

ORACION

Inmenso es el poder de la oración. Isaías pide por la salud de Ezequías, el cual había sido sentenciado a muerte por Dios. Pero Isaías pide por él y Dios retira su sentencia y por las oraciones de Isaías le concede otros 15 años de vida.

Simpática y conmovedora manera de celebrar la Fiesta de la Madre en la Escuela Mauro Fernández No. 1, dirigida por la inteligente educacionista señorita Anita Tristán Fernández

El viernes 15 asistieron como 500 niños a misa de nueve, en la Catedral Metropolitana, los gastos de esta misa fueron pagados por contribución voluntaria. La intención de la Santa Misa fué por las madres de todos los niños, ausentes presentes y fallecidas. Asistió a la misa todo el personal de la escuela y no asistieron los niños de diferentes credo religioso y los niños delicados y que por circunstancias especiales no pudieron ir.

La Catedral estaba completamente llena de madres y de sus hijos. Nada más bello que ver a los niños arrodillados a los pies del Sagrario implorando infinitas gracias para sus padres y misericordia para las almas de sus madrecitas fallecidas. ¡Cómo debe serle agradable a Nuestro Señor este acto de verdadera piedad!

El 15 de agosto tuvo lugar en la misma escuela la Asamblea oficial de la Fiesta de la Madre, fué un acto sencillo pero muy significativo. Los niños entregaron una tarjeta a sus madres con un pensamiento de sus corazoncitos para su ma-

drequita adorada. La maestra les obsequia la tarjeta, les dibuja en el pizarrón un pequeño croquis que los niños imitan y a continuación escriben el pensamiento, lo que les dicta el corazón en tan significativa fiesta. Les respetan la ortografía, para que la tarjeta sea completamente de ellos. En estos pensamientos hay verdaderas sorpresas, ingenuidades encantadoras y las madres salen satisfechísimas con el obsequio.

Pensamos que es una manera humilde y muy delicada de festejar a la madre. Los niños de esta escuela, en general son pobres y cualquier dinero que gastasen sería un sacrificio para sus padres, así es que esta es la más encantadora y delicada fiesta de el Día de la Madre.

Nuestras sinceras felicitaciones para la Directora que fué la de la feliz idea y para su distinguido personal por el éxito alcanzado en esta fiesta. Que Dios bendiga todos los esfuerzos en bien de nuestros niños son nuestros mayores deseos.

Sara Casal vda. de Quirós

A nuestros suscritores

Muy a menudo recibimos cartas pidiéndonos libros para formar bibliotecas escolares y como sabemos que en muchos hogares tienen libros de sus niños que ya no usan, pensamos que sería muy útil que los enviasen a las diferentes escuelas de la República y muy especialmente a aquellos lugares lejanos, donde no es posible que llegue buena lectura. Estamos seguras que la Secretaría de Educación Pública los haría llegar fácilmente a su destino. En todos los hogares hay buenas novelas que una vez leídas ya no tiene gran interés el conservarlas, pues las bibliotecas se forman sólo de los libros que gustan mucho y que se tiene algún interés en ellos.

Las buenas revistas viejas y periódicos católicos debieran mandarse a las cárceles y a San Lucas, allí las aprovecharían.

Conocemos escuelas donde la maestra con dificultad tiene lo que necesita para sus niños y estamos seguras que libros de cuentos para Niños caerían en ese lugar como bajados del cielo.

Si usted tiene algún libro, para obsequiarlo a los niños pobres, telefoneenos al N° 3707 y le indicaremos a dónde puede enviarlo o para que nos lo mande para enviarlos nosotros directamente.

No sólo libros de cuentos, novelitas morales, libros científicos, poesías etc., etc. Esperamos que su altruismo ayudará en esta empresa de labor cultural para el adelanto de nuestros niños.

Usted ha sido un suscriptor constante de nuestra revista, a usted se debe que podamos emprender nuestras labores de higienización social

a usted se debe que existamos para defender las causas justas, a usted se debe que cuando se necesita se defiendan los intereses de la Iglesia y de sus religiosas, pues mientras nuestra revista exista, diremos la verdad y combatiremos a nuestros enemigos.

Usted debe saber que muchas veces se nos cerraron las puertas de los periódicos cuando les rogamos que publicaran nuestros artículos de defensa en favor de la Iglesia, o contra algún abuso, o alguna campaña de moralidad. Existiendo nuestra revista, habrá siempre oportunidad de decir la Verdad.

Dios bendice de muchas maneras el apoyo a la buena prensa, además que si algún bien se ha-

ce usted como suscriptor tiene parte en ése bien y de Dios recibirá la recompensa; no hay mejor pagador que el mismo Dios. El todo lo vé, hasta nuestros más íntimos pensamientos, conoce nuestros sacrificios nuestras desilusiones y la intención de nuestra labor.

Si usted aprecia nuestra labor continúe apoyándola y además búsqúenos nuevos suscritores. También haga que sus amigos se anuncien en nuestra revista.

Si usted tiene motivos de dar gracias por algún favor alcanzado, publique su Acción de Gracias en esta Revista que ello constituye una manera de ayudarnos.

LA DIRECCION

RECETAS DE COCINA

A CARGO DE DOÑA DIGNA CASAL DE SOLARI

Fuding de arroz con pollo.—Se cocina un pollo en poquita agua con sal, pimienta, dos zanahorias y cebollas. Cuando está suave se le quitan los pellejos y los huesos y la carne se pica finamente, a esta carne se le añade media cucharadita de perejil picado y media cebolla picada finamente, se le agrega un poquito de una salsa de tomate bien preparada, un huevo batido, sal y pimienta al gusto, se mezcla todo muy bien. Se unta un molde liso de mantequilla, se le pone arroz cocinado que se ha preparado anticipadamente hasta una altura de una pulgada, en el centro se pone el pollo preparado, luego se acaba de llenar con arroz, apretándolo un poco. Se batan 2 huevos con sal y pimienta y se vacían por encima de todo, procurando que penetre muy bien el molde. El molde se pone en baño de María y en el horno durante 25 minutos. Cuando está asado, se saca del horno, se vacía con cuidado en un platón, se adorna con ramitas de perejil y se sirve bien caliente acompañado de una salsa de tomate.

Puding de salmón.—El contenido de una latita de salmón colorado se maja bien con un tenedor, se le agregan 2 huevos batidos, un poco de salsa blanca, sal y pimienta al gusto, se unta un molde de mantequilla y se espolvorea con harina y se llena con la preparación. Se pone en baño de María y en el horno durante 25 minutos, es decir hasta que esté bien dorado. Se saca del

horno, se pone en un platón, por encima se baña por salsa blanca y se espolvorea con queso rallado y se mete de nuevo en el horno para que coja bonito color y se sirve.

Galletitas finas.—Una libra de harina de trigo se mezcla con una cucharadita de royal, se pone en la tabla de amasar, se añaden 60 gramos de mantequilla, 90 de azúcar y 30 de manteca y una tacita de leche, se mezcla todo y se amasa muy bien, se extiende la masa con el bolillo, hasta que esté bien delgada, se cortan las galletitas, se punzan con un tenedor y se asan con calor regular.

PERDER MEDIA HORA DIARIAMENTE

Muchos, muchísimos dicen que no tienen tiempo de oír la Santa Misa y hacer la Comunión diaria. El gran Ozanam, el fundador de la obra de San Vicente, se hallaba probablemente más ocupado que tú, pero llegó a decir "que el mejor modo de ganar todo el día es perder media hora oyendo Misa cada día".

Y aunque así no fuese, si tienes fe, sabes muy bien "que una sola cosa es necesaria" y es conseguir tu último fin: Pero no llegarás como no llegaba Elías al Monte de Dios sino alimentado con el Cuerpo del mismo Cristo, que es Vía, Verdad y Vida.

Para las madres

El asunto de los juguetes requiere un tino certero en la madre y también en el padre, pues en cuanto a esto suele la opinión de ambos ser encontrada, ya que mientras la madre se inclina hacia los de simple distracción, el segundo prefiere hacer una inversión práctica.

Los juegos denominados instructivos suponen un estímulo para la inteligencia del pequeño; colaboran con los maestros, obtienen del niño que revele sus aficiones y hasta se pueden orientar sus aptitudes de acuerdo con aquello por lo que demuestre mayor entusiasmo. •

A medida que pasa el tiempo el niño pide otros juguetes nuevos en ciertos casos no por un

afán de novedad, como se prejuzga, sino porque la evolución de sus facultades, de sus deseos, su imaginación requieren satisfacciones con dignas, diversiones apropiadas.

La madre debe tratar siempre al niño con buenos modales, sin hacer del castigo el único recurso para ser obedecida. La persuasión consigue más que las reprimendas. Asimismo han de evitarse discusiones cuando él se halla presente, ya que estas escenas perduran en la mente infantil y hacen que conciba ideas sombrías inclinándolo hacia el pesimismo, sin contar que los malos ejemplos de los mayores imprimen su huella perniciosa.

Confesión

La confesión sale espontánea del corazón del hombre.

Cuenta el Cardenal Massaia que hallándose cerca de la ciudad de Ifagh, en Abisinia, quiso conocer un pequeño pueblo habitado por los Zolland, que son todos pastores. Allí encontró a un niño llamado Melak, que en el idioma abisinio quiere decir ángel, y lo era en realidad. Dulce, afable, cariñoso, apacible, tranquilo e inteligente tomó inmenso cariño al Padre misionero, no podía separarse de su lado. Era avidísimo para aprender todo lo bueno y no sólo tomaba parte a las exortaciones hechas en común sino quería que el Padre le contara ejemplos de santos y que le enseñara lo que debía hacer o dejar de hacer para llegar a ser bueno. Aprendió en pocos días el Padrenuestro, el Ave, el Credo, los

Mandamientos, y no bien los aprendía corría a repetírselos a sus padres, hermanos, compañeros y esclavos. En poco tiempo todo cambió en aquella casa y todos evitaban aún la mínima ofensa al Señor. •

Es de notar que el Cardenal Massaia jamás había hablado a Melak ni a los demás de la Confesión, sólo, a veces, por incidencia, contaba algún episodio de Santos. Sin embargo, todos manifestaron el deseo de confesar sus miserias. Una vez, después de la comida, fueron separadamente a la pieza del Padre a rogarle que los oyera en Confesión. Bien se ve claramente cómo es natural en el hombre abrir su conciencia al ministro de Dios. Sin saber, todas aquellas buenas gentes se confesaron con tanta simplicidad y candor que conmovía.

Bettina de Holst Hijos

Cintas lavables para ropa interior. Hiladillas de todos anchos y colores. Faja interior para faldas. Trabajos de mano y sus materiales para confeccionarlos. Malla cruda para cortinas y sobrecamas. Filosedas, Hilo para Zurcir, Hilo Pluma y Lanas en todo color. Variado surtido de novedades en Cuellos, Fajas, Clips, Botones, Hebillas de Fantasía, Adornos de Metal. Guantes y Medias chifón de la Mejor Calidad.

FABRICA DE ESPEJOS

Frente al Variedades

Antes de comprar su regalo, pase usted a esta casa, encontrará: Bellísimos cuadros religiosos, Paisajes. Espejos de la mejor calidad y precios sin competencia. - A. Llerandi.

TELEFONO 3346

LA VOZ DEL COMERCIO

980 Kc.

Sintonice esta importante
Estación de

10 a 12 m.

4 a 6 p. m.

9 a 10 p. m.

ROPA INTERIOR DE SEDA

KAYSER

SURTIDO COMPLETO EN LA

TIENDA DE DON NARCISO

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER, Dentista Americano
DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X. Dentadura de Hecolite, material nuevo
que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 50 varas al Oeste del Carmen

GMO. NIEHAUS & CO.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda «VICTORIA»
de Santa Ana, Hacienda «LINDORA»
de Turrialba, Hacienda «ARAGON»
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.
ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO».

Calidades insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor - Al por menor

Apartado 493

Teléfono 2131

COCINAS ELECTRICAS

THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

Más de 25 años de trabajo

Más de 300 mil exámenes

ES SU MEJOR GARANTIA

Laboratorio Bacteriológico

Lic. don CARLOS VIQUEZ

EXAMENES CIENTIFICOS

DE LA VISTA

LENTES Y ANTEOJOS DE
TODOS PRECIOS

Consultorio Optico

“RIVERA”

Frente al Gran Hotel Costa Rica